**XIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres   
VIII Congreso Iberoamericano de Estudios de Género**

**AFROPORTEÑAS, MI BISABUELA Y YO**

**Licenciada Virginia Martínez Verdier. Instituto Argentino para la Igualdad, Diversidad e Integración (**IARPIDI**).** [**virmaver@gmail.com**](mailto:virmaver@gmail.com)

**Eje: Mesa de Trabajo Nº 62: Mujeres afrodescendientes e indígenas en Latinoamérica: intersecciones de clase, étnico-raciales y nacionales en perspectiva. Tipo de trabajo: Ponencia \***

**Palabras clave: afroporteña del tronco colonial, negro usted, esclavizados.**

**Presentación**

Soy quinta generación de afroporteños del tronco colonial.

En el año 2009, luego de la muerte de mi padre “mulato”, me comprometí a visibilizar su historia familiar, algo que él no pudo hacer en vida.

Orgulloso de su padre negro “el abuelo Cleto”,un “negro usté”, de galerita, de quien quedó huérfano a los 16 años, mi padre lo hizo convivir con nosotros en su recuerdo cotidiano. Sin embargo, el resto de su familia era un enigma.

En este trabajo presento a mi bisabuela *Gregoria Sánchez*, quien abre este proceso de visibilización. Nacida en 1840, mucama y lavandera. Analfabeta, propietaria de un rancho junto a un grupo de mujeres hacia 1855 (tal vez una asociación de mujeres africanas…). Vivió en los barrios de Monserrat y Balvanera. Casada en 1857 con Prudencio Martínez, tuvo 9 hijos, de los cuales sólo 4 llegaron a la adultez. Mi bisabuelo trabajaba en la municipalidad de esta ciudad, tenía casa propia, leía el periódico La Broma, era un “negro usté”. Mi abuelo tenía 4 años cuando su padre murió, sin embargo, Gregoria siguió estimulando pertenecer a una clase acomodada. ¿Cómo hizo Gregoria para criar a sus hijos, sola, viuda? Cómo vivió sus últimos años?

¿Por qué mi abuelo no la mencionó a sus hijos? Se cortó la transmisión generacional, aunque mi abuelo y mi padre llevaron el nombre de mi tatarabuelo, africano. Mi abuelo ¿tuvo que negar a su madre y no reivindicar su pasado afro para colaborar en la

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

\* Este trabajo se basa en el capítulo “Gregoria Sánchez, parda liberta” publicado en *Memoria viva, historias de mujeres afrodescendientes del Cono Sur*, 2013, Montevideo, Linardi y Risso. Premio REDAFU 2014.

Afroporteñas, mi bisabuela y yo

construcción de la blanquedad argentina? ¿Gregoria se sometió al orden social? En este trabajo intento analizar estas preguntas.

Finalmente, Gregoria Sánchez falleció a los 76 años en 1914, de caquexia cancerosa, de acuerdo a su acta de defunción. 103 años pasaron desde que mi bisabuela murió, yo la descubrí 100 años después. Nací 114 años después que ella, en la misma ciudad de Buenos Aires. La descubrí, la traigo al presente y juntas nos hacemos visibles. H**oy** *sé claramente quién soy yo, afroporteña del tronco colonial en 5° generación.*

**Buenos Aires siglo XXI**

**Soy una mujer afrodescendiente, soy “tercerona” o “morisca”, hija de padre mulato (Ignacio Cleto Marcelino Martínez Lorán) y madre blanca (Elida Raquel Verdier). Nací en Buenos Aires el 18/8/1954.**

**Mi desarrollo profesional es en la Psicología, la Sexología y la Docencia. Por interés personal, inicié hace varios años mi capacitación en Genealogía, lo que me permitió conocer un mundo de académicos y afrodescendientes que me sorprendió, como si mi familia y yo hubiéramos vivido en un mundo paralelo al de ellos. Descubrirlos me permitió pertenecer a un grupo referencial: “afrodescendientes del tronco colonial”.**

**Desde pequeña yo comentaba, como algo exótico, que mi abuelo era negro. Sentía ambivalentemente orgullo y vergüenza por ser diferente. Las personas me decían, y aún lo siguen diciendo, con intención de consuelo “¡pero vos sos blanca!”.** En ese sentido, la historiadora Florencia Guzmán, refiriéndose al siglo XIX, considera que la diferencia entre ser tenido por blanco y ser blanco era una diferencia de calidad. Esta reflexión me permite comprender mi ambivalencia. Natale menciona a Rolando Mellafe indicando que la negritud en América comienza a blanquearse y a perder sus características negroides a partir de la segunda o tercera generación.

**Mi padre, Ignacio Cleto Marcelino Martínez Lorán, hijo de Ignacio Cleto Marcelino Martínez (negro) y Carolina Eufemia Lorán (blanca), era mulato nacido en Buenos Aires el 2/11/1923, falleció el 26/2/2009. En esta ciudad de Buenos Aires del siglo XX, no era común ver personas negras o mulatas. Solían preguntarle si era cubano y él disfrutaba afirmándolo e inventando historias sobre antepasados cubanos y su origen ñánigo. Pero en realidad, él sabía muy poco de sus ancestros argentinos. En ese sentido, el historiador Alejandro Frigerio expresa que los negros “d**esaparecieron” a fines del siglo XIX y reaparecieron a inicios del siglo XXI, porque durante el siglo XX se invisibilizó la evidencia fenotípica o se los situó en la lejanía temporal o geográfica, se produjo una ceguera respecto de los procesos de mestizaje e hibridación cultural, sin concebirse tipos intermedios, cuestionando el ser realmente argentino.

**Josefina Stubbs observó que e**n la encuesta realizada a habitantes del barrio de Monserrat en el año 2005, la percepción mayoritaria fue que no se puede ser argentino y negro a la vez. La autora considera que las manifestaciones xenófobas (prejuicio racial, desconocimiento, negación de la historia de la presencia negra y su influencia cultural) adormecidas por la integración, habrán incidido en que la comunidad negra

Virginia Martinez Verdier

se blanqueara, se olvidara y hasta pudo dificultar la autopercepción. En el mismo sentido, Solomianski considera que la negritud fue segregada de la identidad argentina y se volvió secreta, se ocultaron los cuerpos y las voces de la nación objetiva a través del desarrollo histórico alienado de nuestro país. Lanuza menciona “ya casi no hay morenos entre nosotros. Los pocos que quedan, no llevan una vida aparte que los diferencie del resto de la población”.

**Mi padre sólo mencionaba frecuentemente a mi abuelo “Cleto” ya muerto y a algunos nombres sueltos sin saber el parentesco, como “la Tía Desideria” y “María Eloisa” (ahora pude saber que eran su tía y su prima hermana). Mi padre mantuvo contactos poco frecuentes pero sostenidos con sus primos segundos Dolores Mercedes (Pirucha) Martínez y José León César (Poroto) Martínez y así se terminaba su conocimiento familiar. No conocí a mi “abuelito Cleto”, sin embargo me acompañó a lo largo de mi infancia y adolescencia como un “ángel de la guarda”. Su presencia, a través de la palabra de mi padre fue tan fuerte como si estuviera vivo.**

**En este trabajo, pretendo visibilizar a mi bisabuela paterna, Gregoria Sánchez, a quien descubrí hace pocos años. Los estudiosos mencionan habitualmente la “invisibilidad” de los negros en nuestras tierras, y puedo confirmarlo desde mi propia historia.**

Pablo Cirio expresa que en nuestro país no existen lugares de la memoria referenciales a los afro en nuestra construcción identitaria, por lo cual considera que es necesario demostrar que hay qué contar. Tambiénmanifiesta “la voz autorizada es siempre la de los protagonistas”. En este caso, uso mi voz para convocar a mi bisabuela Gregoria Sánchez.

Este escrito intercala datos transmitidos oralmente, fuentes primarias escritas y otros documentos que orientan hipótesis y líneas de investigación, relacionados con desarrollos históricos y de género realizados **por diversos historiadores** especialistas en el tema que me permiten profundizar mi comprensión y análisis.

**De bantúes zulúes a afroargentinos**

**El c**oncepto de afrodescendencia define a los pueblos de origen africano que fueron traídos como esclavos durante la época colonial para sustituir la mano de obra de los pueblos indígenas exterminados.

**Aunque centraré mi investigación con** perspectiva de género en una mujer de mi genealogía paterna, resulta llamativo descubrir que como soy una mujer afrodescendiente por vía paterna, soy doblemente dependiente del cromosoma “Y” ya que, la transmisión genética la realizaron los varones. Yo no pude transmitir mi ADN del haplogrupo negro a mis hijos (Ariel Nahuel y Facundo Javier Tomaselli), aunque su fenotipo es claramente afrodescendiente.

En nuestra familia pertenecemos el haplogrupo “E1b1a”. A partir del análisis genético de polimorfismos de ADN realizado a mi hermano Leonardo Ariel y cruzando ese dato con aspectos históricos y antropológicos, pude deducir que mis ancestros pertenecieron a la etnia de los bantúes zulúes (aquí llamados “mozambiques” por su región de origen).

El historiador Miguel Angel Rosaltomando a Alex Borucki menciona que los dos tercios de los esclavos trasladados desde Africa provenían de Mozambique y de Congo-Angola, es decir que eran de origen Bantú, sin influencia islámica. Rosal agrega que

Afroporteñas, mi bisabuela y yo

en el Virreinato del Río de la Plata en 1791 la liberación del comercio de esclavos permitió a los mercaderes locales conectarse directamente con Africa, llegando hasta Mozambique. Juan Carlos **Coria aclara que entre el** 38/40% provenían del interior de Africa y de la costa Indica y que Mozambique era uno de los lugares de embarque. El antropólogo Pablo Cirio recuerda que en 1958 Scheuss de Studer estudió que la mayoría provenía de Angola, Congo y Mozambique, del tronco lingüístico bantú. Ema

Isola llega a la misma conclusión.

En conclusión, deduzco que mis ancestros, mis descendientes y yo somos bantúes zulúes de Mozambique, probablemente traídos forzadamente a Buenos Aires luego de 1791.

**Gregoria Sánchez, parda liberta. Mi bisabuela paterna**

Encontré a mi bisabuela a partir de la búsqueda de documentos sobre mi abuelo Ignacio Cleto Marcelino Martínez. Mi padre no sabía nada sobre su abuela, quien murió 9 años antes del nacimiento de mi padre. El primer documento que encontré y que confirma la existencia de Gregoria Sánchez es el acta de bautismo de mi abuelo. Luego encontré documentos directos de Gregoria: su acta de bautismo, su acta matrimonial, su partida de defunción y su presencia en los Censos de Población de Buenos Aires de 1855 y Nacional de 1869. No la encontré en el Censo Nacional de 1895, que contiene hojas ilegibles.

Considerando el Censo de Población de Buenos Aires de 1855, su acta matrimonial y su partida de defunción, Gregoria Sánchez nació en Buenos Aires, entre 1838 y 1840. Encontré un *Acta de bautismo* del **6/1/1840 de la** Parroquia **de Balvanera**, en la que figura: “Gratis”, como “Parda liberta”, “hija natural de Victoria Sánchez, *Libro de bautismos Nº 2, Folio Nº 79v. Family Search Film Nº 1104828 cn: 293 Imagen Nº 308.*

No pude confirmar si es la Gregoria que busco, pero me inclino a pensar que esa acta de bautismo corresponde a mi bisabuela, dada la coincidencia del año del nacimiento, la vecindad de las Parroquias de los otros documentos, no haberla encontrado en ninguna otra parroquia de la ciudad, además de las hipótesis que formularé más abajo. Considerándola cierta, en el acta de bautismo de mi bisabuela Gregoria Sánchez, dice “parda liberta”. El término “parda” era sinónimo de mulato o de persona de color, Gregoria ¿sería mulata? ¿Su padre fue una persona blanca? ¿Tal vez el amo? como era costumbre de la época. Su madre ¿sería esclava?

Oscar Montaño expresa que a las mujeres negras se las vejaba y utilizaba para iniciar sexualmente a los señoritos blancos, a veces los propios amos las prostituían aunque no estaba permitido legalmente y que los pardos y mulatos que aparecen en los censos se deben mayoritariamente a las violaciones de las esclavas. Estos hijos casi nunca eran reconocidos por el padre/amo y también eran reducidos a la esclavitud.

Considerando a la historiadora Silvia Mallo eran comunes las parejas no sacramentadas, las uniones de hecho y la ilegitimidad de los hijos, la frustración por no poder liberar a sus cónyuges o hijos, niños libertos reclamados por padres libres, esposos libres de esclavas vendidas y separadas de sus hijos o por sus propias madres. Dice Marta Goldberg que eran habituales los hijos de madre esclava soltera. La ilegitimidad era la norma, los propietarios se resistían a casar a sus esclavos. Las

Virginia Martinez Verdier

mujeres corrían riesgo de muerte por el parto o el puerperio. Se negaban a tener hijos para que no sufrieran, recurrían a abortos, infanticidios o a la entrega a la casa de niños expósitos. También menciona que ser mulato era indecente ya que su color delataba la unión ilegítima. Silvia Mallo considera que la vida de relación y las alianzas íntimas permitieron a las mujeres diversas estrategias para cambiar su condición. El contacto directo con el amo se dio de hecho. Estas consideraciones me permiten imaginar el origen de Gregoria y los avatares de su posible madre Victoria Sánchez.

Liliana Crespi explica que el manumitido (compra de la libertad) permanecía en una escala social inferior, que los textos legales aclaraban que la persona era “negro libre” o “negro liberto” como una marca. Si bien es otra Parroquia, a modo de ejemplo, el historiador Jorge Emilio Gallardo aclara que en un corto período posterior a 1815, en la parroquia de Chascomús se mencionaba el origen étnico de los padres, pero que desde 1840 sólo consta la condición de “pardos libres” o “morenos”.

En el *Censo de 1855*, *(Family Search Film Nº 1154372, Imagen Nº 49*), Gregoria fue registrada en la Parroquia de Monserrat junto a otras cuatro mujeres como si fuera un mismo grupo familiar, todas “propietarias”, censadas en “rancho”:

1.- *Catalina Ponce,* 60 años, viuda, nacida en Africa, lavandera, no lee ni escribe, está en el país hace 50 años. Catalina será testigo de casamiento de Gregoria y madrina de algunos de sus hijos. Probablemente ocupó un rol materno.

2.- *Margarita San Miguel,* 30 años, soltera, nació en Buenos Aires, lavandera, no lee ni escribe. Margarita será madrina de uno de los hijos de Gregoria.

3.- *Juana Galup,* 28 años, casada, nació en Buenos Aires, lavandera, no lee ni escribe. No la encontré en el Censo de 1869 ni a su posible marido. Figura como madre de Gregoria en sus actas de matrimonio y defunción.

4.- *Gregoria Sánchez,* 17 años, soltera, nacida en Buenos Aires, mucama, no lee ni escribe.

5.- *Laurentina Agara* (apellido ilegible), 2 ½ años, nació en Buenos Aires. Puede ser hija de cualquiera de ellas. No tengo más referencias.

En esta hoja del censo, también figuran varias personas africanas con más de 25 años en el país, viviendo en rancho y siendo propietarias. Diversos estudios históricos me llevan a pensar que esas propiedades podrían corresponder a asociaciones comunitarias y/o estas mujeres alquilaran a quienes, en la misma hoja del censo figuran como inquilinos. Según el historiador Jorge Gallardo, la etnia de los Mozambique entre 1830 y 1840 tuvo su sociedad en la calle México, aunque no sabemos la dirección exacta, coincide el barrio con esta hoja del censo. Este podría ser otro indicio que confirma que mis ancestros eran zulúes de Mozambique.

Diversos historiadores, entre ellos, Geler, Rosal, Frigerio, Chamosa, Frega, Boroucky, Rossi, Becco, Vignolo, expresan que desde la Independencia y hasta mediados del siglo XIX, los afroporteños libres se habían ubicado en la zona sur de la ciudad, en las parroquias de Monserrat, San Telmo y de la Concepción. A medida que los miembros de las Naciones se iban liberando por las manumisiones, el dinero que ganaban podían destinarlo a comprar lotes y casas para sus sociedades y para alquilar parte de sus viviendas para la subsistencia. Generalmente eran “ranchos” o “casitas” con pozo de

Afroporteñas, mi bisabuela y yo

balde, árboles frutales y cerco de tunas. Podemos imaginarlo en Gregoria, Censo 1855, aunque Natale mencionando a Moreno Franginals indica que los libertos solían vivir en miserables rancheríos alejados de la ciudad.

Marta Goldberg menciona que a partir de la mitad del siglo XIX comenzaron a formarse sociedades africanas femeninas para actividades lúdicas. Así mismo, opina que las mujeres tomaron el género como bandera, porque los hombres no supieron cuidar los bienes societarios. Además, muchos de ellos partieron a las diversas guerras y las mujeres quedaron al mando de las Sociedades.

Vignolo aclara que la mayoría de las sedes de las naciones estaban en la zona delimitada por Piedras al oeste, Moreno/Belgrano al sur, Chile y México desde el Buen Orden (Bernardo de Irigoyen) hacia el oeste. Considera que no era un ghetto o un barrio étnico, ya que fue de libre elección, era un espacio comunitario territorializado en las parroquias de Monserrat y Concepción preferido como asentamiento privilegiado hasta 1860. Schavelzon agrega con Ortiz Oderigo que para algunos el barrio más denso estaba dentro de Monserrat, donde se preferían las calles México y Chile desde Perú hacia el río, zona que se inundaba por el arroyo Tercero del sur (basural de la ciudad a cielo abierto) zona de bajo valor hasta cerca de 1860 en que el arroyo fue entubado. Gesualdo aclara que algunas casas no eran ni tan pobres ni tan sucias. Schavelson menciona que la casa común a los pobres, blancos y negros era una casa mínima de sala de adobe cocido o ladrillo, techo de tejas, aposento y cocina con un gran terreno al fondo. El valor promedio era $ 450.- casi el doble que el costo de la libertad.

Los historiadores mencionan que en el ámbito urbano hubo negros criollos, más cantidad de mujeres y un mejor nivel de vida que en el rural. Fueron muy visibles en el servicio doméstico. Las lavanderas negras a orillas del río fue una escena urbana habitual. Schavelzon mencionando a D´Orbigny y Wilde recuerda que la costa del río para las lavanderas durante el día y los barrios del Tambor eran áreas liberadas. En las toscas se formaban grandes ollas naturales para lavar la ropa. Las lavanderas llevaban sobre la cabeza la batea de madera, una pava para el mate y la pipa para fumar, tradición femenina entre los esclavos. Guillermo Hudson describe gritos, carcajadas, peleas con los niños o señoritos blancos, bailes, canto alegres, parecían felices.

Florencia Guzmán menciona que Lyman Jonhson consideró que las mujeres negras participaron activamente en la economía y el 65% de las mujeres liberadas acumularon suficiente efectivo. Según William Cowles los esclavos rioplatenses tenían mayor libertad, las mujeres también, el trabajo de nodrizas y lavanderas no tenía mayor supervisión y las condiciones de las lavanderas eran mejores en algunos casos. Tenían tiempo para trabajar por su cuenta y ganar dinero personal y comprar su libertad. Esto parece haber acontecido en el caso de Gregoria y su grupo de referencia.

Si bien no es la etapa histórica que estoy trabajando, podemos hacer extensivas las palabras de Goldberg, quien expresa que durante la época colonial las mujeres negras eran una cosa y una persona, eran objeto y sujeto de derecho. Derecho al bautismo, al nombre, al matrimonio, al adoctrinamiento católico, a vivir fuera de la casa del amo, a tener su propio peculio, a comprar su libertad y la de sus familiares, a poseer bienes muebles e inmuebles, a testar, a una defensa en juicio. Sin embargo, en general, la justicia colonial fue ineficaz. Además, aunque existía el derecho al pudor, el abuso era

Virginia Martinez Verdier

común.

Siguiendo a Liliana Crespi, en el Río de la Plata, los blancos no pusieron objeciones en vivir con negros y mulatos libres. En mi familia podemos confirmarlo en el Censo

de 1855.

Mi prima segunda Pirucha Martínez, me dijo que Gregoria Sánchez había sido cocinera de Dardo Rocha (político, fundador de la ciudad de La Plata, entre otras, 1838-1921), y su afirmación es posible ya que en el Censo de 1855 Gregoria aparece como mucama.

En el *Censo Nacional de Población de 1869* Gregoria figura en la Parroquia de Monserrat), de 29 años, nacida en Buenos Aires, casada, lavandera, lee, no escribe, con 2 hijos: Sisto: 1 año, Jacinto 3 años y Prudencio, su marido. *Family Search Film Nº 677375, Imagen Nº 246.*

Retomando a todas las mujeres que mencioné hasta ahora en este trabajo, podemos confirmar lo mencionado por diversos autores acerca del trabajo de las mujeres afroargentinas. Ellas mantuvieron el servicio doméstico como en la época de la esclavitud urbana, en nuestro caso fueron mucamas y lavanderas. Natale menciona que Sáenz Quesada resalta “el incremento de la inmigración europea a partir de mitad del siglo XIX agravó las posibilidades de subsistencia de los morenos….una legión de eficientes gallegas comenzaba a desplazar inexorablemente a las pardas…..”. Lanuza también menciona que la marea inmigratoria disolvería sus grupos raciales, los napolitanos casándose con las morenas y despojándolos de los oficios que habian sido exclusivos. ¿Qué habrá sido de Gregoria económicamente luego de la temprana muerte de mi bisabuelo Prudencio? Coincidente con la marea inmigratoria…..

Los registros de los censos nos permiten confirmar los desarrollos históricos acerca de la invisibilización, a través del censo en sí mismo no podemos saber si los censados son negros ya que no hay columnas diferenciales.

Según sus *Actas de matrimonio y de defunción*, Gregoria Sánchez es hija de *Domingo Sánchez* y *Juana Galup***,** quienes seríanmis tatarabuelos paternos. Acerca de Domingo Sánchez no pude encontrar ningún otro documento. Juana Galup, también está junto a Gregoria en el Censo de 1855, con una diferencia etárea de 11 años (aunque eran comunes los errores en las edades).

Considerando los documentos encontrados, acerca de la ascendencia de Gregoria, formulo diversas hipótesis:

1.- Gregoria es hija de Victoria Sánchez, sin padre conocido (por las diversas opciones que desarrollé más arriba), Victoria fallece o la entrega (no la encontré en ningún otro documento) y Juana Galup, casada, aunque no confirmé el nombre de su esposo, la “adopta”.

2.- Juana Galup se embarazó de Gregoria a los 10 años, de un hombre con apellido “Sánchez”.

3.- Domingo Sánchez pudo ser el marido de Juana Galup, pero también pudo ser un hermano mayor o un tío de Gregoria, o sea, hijo o hermano de Victoria Sánchez.

4.- Gregoria no fue bautizada.

5.- El acta que encontré es de otra persona.

Los datos que figuran en los censos, nos permiten confirmar lo mencionado por Lea Geler acerca de que después de la caída de Rosas se pusieron en práctica programas de

Afroporteñas, mi bisabuela y yo

alfabetización y escolarización. En el Censo de 1855, mis bisabuelos Gregoria Sánchez y Prudencio Martínez no sabían leer ni escribir, y en el Censo de 1869 mi bisabuelo Prudencio sabía leer y escribir, en cambio Gregoria había aprendido a leer, no a escribir. En la sucesión de Prudencio Martínez (1880) continúan firmando por ella.

Considerando el *Acta matrimonial* en la Parroquia de Monserrat,el 11/5/1861 Gregoria Sánchez (21 años, soltera, natural de Buenos Aires) se casó con *Prudencio Martínez*(22 años, soltero, natural del país, domiciliado en la calle de Moreno sin número), dos meses antes del nacimiento de su primera hija, Camila. Sobre el margen izquierdo del acta debajo de los nombres de los contrayentes, está escrito “morenos”, no lo dice en los padres que figuran en el cuerpo del acta matrimonial. Prudencio es hijo legítimo de Ignacio Martínez (africano) y Dominga Salomón (natural de Buenos Aires). Gregoria es hija legítima de Domingo Sánchez y Juana Galup (naturales de Buenos Aires). También figuran los testigos (africanos) Juan de los Santos (55 años, domiciliado en la calle de Moreno) y Catalina Ponce (60 años, domiciliada en la calle de Sarandí), recordemos que Catalina Ponce vivía junto con Gregoria en 1855. *Parroquia de Monserrat, Libro de Matrimonios Año 1861, Acta Nº 50.*

Gregoria Sánchez y Prudencio Martínez fueron padres de nueve hijos (según los documentos que encontré). Por orden de nacimiento: Camila, Jacinto, Jacinto Samuel, Sisto Prudencio, Desideria, Servillana Gregoria, Ignacio Cleto Marcelino (mi abuelo nació el 26/4/1874, falleció el 22/11/1939), Narciso y Gregorio. Sólo cuatro de ellos llegaron a adultos. Dice Goldberg que las lavanderas llevaban a sus recién nacidos al río, lo que solía incrementar la mortalidad infantil. Algunos de sus hijos, entre ellos mi abuelo, iniciaron matrimonios interétnicos.

Guzmán menciona que Stolke desarrolla la diferencia entre el color legal y el real pues los libros de bautismo daban información sobre la genealogía de la persona, pero dependía de cómo lo inscribiera el sacerdote.

Lea Geler menciona que con la llegada de los inmigrantes, que se adentraban en la cotidianeidad de la comunidad, al compartir los mismos espacios, comenzaron a formarse amistades y parejas entre ambas comunidades. Esto también lo vemos en el estudio ampliado de nuestra familia, que no detallaré en este espacio.

Los documentos analizados nos permiten saber los domicilios en que vivieron Gregoria y su familia, que se mantuvieron en el barrio de Monserrat en límite hacia Balvanera. El arquitecto Rolando Schere menciona que con la modernización de la ciudad de Buenos Aires, entre 1850/80 el espacio urbano se extendía hacia el oeste hasta la Plaza Miserere (las actuales Jujuy y Pueyrredón), hacia el norte hasta Santa Fe y hacia el sur hasta San Juan. Claramente, Gregoria vivía en el casco urbano.

Oscar Natale indica que Francisco Romay menciona que desde principios del siglo XIX los libertos se fueron refugiando en Monserrat, área marginal, suburbio sucio y oscuro con formación paulatina de conventillos. En el Censo de 1836 Monserrat absorbía el 20,9% de la población que incluía el 33,2% de morenos. En el Censo Municipal de 1887 Monserrat tenía 10% de población de color, ya había comenzado a cambiar su imagen de suburbio porteño.

En la ciudad de Buenos Aires, a partir del 22/6/1887, las calles paralelas a Rivadavia cambiaron su numeración pues se corrió su inicio dos cuadras hacia el río. Por lo cual,

Virginia Martinez Verdier

los domicilios anteriores a esa fecha registrados en la documentación encontrada no son los actuales. *(*[*www.apellidositalianos.com.ar*](http://www.apellidositalianos.com.ar)*, “Correlación de la numeración antigua y nueva en la ciudad de Buenos Aires” Por Florencio Biscay).*

Considerando los censos, las actas matrimonio, bautismo y defunción de sus hijos, los domicilios de Gregoria fueron todos en Monserrat, salvo el último que fue en Balvanera:

1855: Cuartel 34, Manzana 3, Sin calle. Parroquia de Monserrat

1861: Entre Ríos 117. Actualmente hay dos locales sin construcción superior.

1863: Entre Ríos 170. Actualmente hay dos locales en un edificio de aquella época, en grado medio de conservación.

1866: Callao S/N

1869: Moreno 548. Por los cambios de numeración mencionados, el domicilio actual estaría dos cuadras hacia el río, entre Defensa y Balcarce. En la mitad de esa cuadra se encuentra un edificio de época en muy mal estado de conservación, con una sola entrada, planta baja y primer piso. Schere explica que las “casas de vecindad” están formadas con muchas viviendas reducidas con acceso a través de patios y corredores.

1870: Moreno 546. Idem párrafo anterior.

1872: México (S/N). Como menciono más arriba, acerca de la sociedad de la etnia Mozambique en la calle México entre los años 1830 y 1840, la propiedad de Prudencio y Gregoria en esa calle, aunque 30 años después, puede ser más que una coincidencia. En los archivos de la Policía a mediados del siglo XIX, la Sociedad Mozambique figura en la Sección 7º en 1843 y en la calle Cuyo (actual Sarmiento) en el año 1862.

1875: México 997. El domicilio actual estaría dos cuadras hacia el río, esquina Piedras. Allí hay un edificio de época, en esquina con planta baja y dos pisos, dos puertas de entrada sobre la calle México, dos sobre Piedras y otra en la esquina, ventanas con balcones. En muy mal estado de conservación. Similar a un edificio de vecindad.

1879: México 997. Año en que fallece Prudencio Martínez. En su sucesión este domicilio figura como propiedad de Prudencio.

1894: México 2153. Figura en un escrito agregado a la Sucesión de su marido Prudencio Martínez, ante la necesidad de justificar que la casa domiciliada en México 2153 es el único bien, se solicita al juez que expida certificado. Ese año también se solicitó corregir el nombre de una de las hijas “Servillana”, probablemente ambos escritos estén relacionados con la venta de la propiedad. Actualmente hay un edificio del siglo XX, pero pegado a él hay una construcción de época (que nos permite imaginar la edificación ausente), con primer piso con balcones y una sola puerta de entrada. Barrio de Balvanera a tres cuadras de Monserrat.

1905: Junin 364. Barrio de Balvanera. Según el acta matrimonial de su hijo Ignacio Cleto Marcelino donde menciona que Gregoria vivía con él. Natale indica que Blas Matamoro menciona que la calle Junin, conocida como “la tenebrosa” acumulaba burdeles para la alta burguesía, prohibidos en 1908 y convertidos luego en aguantaderos de maleantes. Actualmente hay un estacionamiento de autos.

Según Goldberg, las enfermedades habituales de las mujeres negras fueron las pulmonares, tuberculosis, cistitis, hepáticas, digestivas. Gregoria Sánchez falleció a los 76 años el 7/6/1914 en el Hospital Torcuato de Alvear de Buenos Aires de caquexia

Afroporteñas, mi bisabuela y yo

cancerosa. La caquexia es un estado de extrema [desnutrición](http://es.wikipedia.org/wiki/Desnutrici%C3%B3n), [atrofia](http://es.wikipedia.org/wiki/Atrofia) muscular, fatiga, debilidad,que puede ser síntoma de algunas enfermedades, entre otras, el cáncer. No testó. *Partida de defunción Nº 1073, Registro Civil.*

**Recuperando la memoria familiar**

Me pregunto por qué mi abuelo no mencionó a su madre ante sus hijos. Ella murió 9 años antes de que naciera mi padre. Mi abuelo quedó huérfano de padre a sus 4 años, ¿cómo habrá sido su vínculo materno filial? ¿Por qué Gregoria no tuvo presencia en

mi familia? ¿Cómo habrá hecho Gregoria frente a la crianza de sus hijos al quedar viuda tan joven? ¿Qué pasó con la propiedad que se menciona en la sucesión de mi bisabuelo Prudencio Martínez? Si bien en 1905 Gregoria vive en el mismo domicilio de su hijo Cleto ¿qué fue de ella hasta que murió en 1914? Se la borró de nuestra historia familiar. Apelo a los estudiosos del tema para comprender la invisibilización de Gregoria.

Monkevicios expresa que la Memoria social es un mecanismo cultural determinante en los procesos de marcación y automarcación étnica. Estas reconstrucciones son producto de un proceso selectivo entre recuerdos y olvidos, de los que surgen diferentes versiones de la historia. La permanencia de la memoria en los afrodescendientes depende de la transmisión intergeneracional, por lo que es más apropiado hablar de una memoria privada que se construye en la familia. En mi familia recuperé algunos recuerdos a través de Pirucha Martínez, pero fueron más los olvidos. Monkevicios agrega que no tiene la misma significación ni legitimidad descender del tronco colonial que de migraciones. Es cierto, para mi es un orgullo pertenecer al tronco colonial y también lo fue para mi padre y abuelo, pero insisto ¿por qué se cortó allí el conocimiento de nuestros ancestros? ¿Por qué no se construyó una memoria privada en mi familia?

Dice Goldman que los afrodescendientes porteños tienen una presencia más oculta, familiar y privada. Según Pablo Cirio la comunidad se llamó a silencio confinándose al ámbito privado y familiar. Esa consideración podría ser una explicación del desconocimiento de mi padre sobre sus orígenes, pero no es suficiente.

Picotti, Cirio, Geler, entre otros, dicen que los intelectuales de la Generación del 80 hicieron desaparecer a los negros para que la Argentina entrara en la modernidad. Además de convocar a la inmigración europea para blanquear a nuestra población nativa que se consideraba sin capacidad de aprendizaje, se invisibilizó a los negros a través de los documentos públicos (Censos, certificados de nacimiento, casamiento y defunción). Dice Cirio que no hubo proyecto de aniquilación o confinamiento de la población negra preexistente, se aplicó una acción de borradura en la memoria social, se instaló el olvido colectivo.

Lea Geler considera que el proceso de invisibilización tuvo éxito. Apela al concepto de Genocidio discursivo, ya que los negros sólo podían ocupar cargos importantes si no reivindicaban su pasado afro. Aunque no lo profundizaré en esta presentación, estas consideraciones me permiten comprender mi propia historia. Mi abuelo Cleto trabajó en el Cabildo y en la Escribanía Ghigliani, para ello, ¿tuvo que negar a su madre y no

Virginia Martinez Verdier

reivindicar su pasado afro? Dice Frigerio que para construir la blanquedad se ocultan

a parientes negros, se niegan o desenfatizan los rasgos negros, mancha negativa en la descendencia.

William Cowles menciona que a diferencia de EE.UU, en Argentina con una gota de sangre blanca, se los consideró blancos. Agrega que la desaparición de la población negra se debió a un proceso que combinó la miscegenación, la reclasificación demográfica y un cambio en la autoidentificación de la población negra. La sangre africana se distribuyó hasta que dejó de ser la característica dominante. Según Reid Andrews, la mezcla de razas se dio por los matrimonios interraciales y por el uso de terminología racial ambigua, con morenos y pardos incluidos como blancos en los registros demográficos. Ambas situaciones se dieron en mi familia. Los hijos de Gregoria y Prudencio fueron los primeros de la familia en realizar matrimonios interétnicos y en las partidas de los registros civiles y demográficos no surgía su condición racial.

Dice Astrid Windus que en la segunda mitad del siglo XIX, el hombre de cualquier raza, debía ser abastecedor, racional y público en tanto que la mujer debía recluirse en lo privado, ser intuitiva, reproductora, madre de la nación, su papel era la sumisión. Las mujeres no tenían derechos políticos. Gregoria era una mujer trabajadora. ¿Jugaría la sumisión en la relación matrimonial? Se consideraba a la madre negra como virtuosa, incluso Coria menciona que la función matriarcal era importante en la sociedad africana, sin embargo, no pude corroborarlo en mi familia. Marta Goldberg al estudiar las causas judiciales de la primera mitad del siglo XIX, observa que las mujeres afro sólo aparecen cuando rompen la cotidianeidad, transgreden el orden social establecido, ¿podemos pensar que Gregoria no aparece porque se sometía al orden social? Dice Geler que la mujer negra, particularmente en los tiempos de Rosas fue retratada con tono despectivo, racista y sexista, época en que se afianzaba el disciplinamiento de las mujeres, confinándolas al hogar y a un nivel secundario, las mujeres negras sufrían una doble desvalorización. Sin embargo en esa época, por el Censo de 1855, pareciera que Gregoria y su núcleo tenían un lugar acomodado.

Gregoria y Prudencio formaban parte de esa naciente clase media que despuntaba durante la segunda mitad del siglo XIX, al decir de Florencia Guzmán. Eran propietarios de su vivienda, Prudencio era empleado municipal y estaba abonado al periódico “La Broma” que era seguido por los sectores más acomodados de la comunidad negra. Podemos incluirlos en las consideraciones que realiza Ester Díaz, acerca de la población de Buenos Aires (no particulariza en los negros) a fines del siglo XIX. Dice que la gente decente (ricos, educados y poderosos) imponían sus valores morales como propios a la gente del pueblo (trabajadores) como manera eficaz de domesticar a los sujetos sociales para su manipulación laboral y política. A comienzos de la argentinidad, la burguesía transmitía una disciplina hogareña de la mujer que trabaja para afuera (modistas, pantaloneras, lavanderas, planchadoras, etc.). Las mujeres hacían tareas domésticas y eran utilizadas por los señoritos para su vida sexual. Considera que para ser buenas personas, la virginidad, fidelidad, recato, orden, trabajo y obediencia eran virtudes esenciales, las clases trabajadoras los aceptaban como sagradas. Concluye diciendo que las clases populares siempre tratan de seguir el Afroporteñas, mi bisabuela y yo

modelo de las altas, pues ya que no pueden seguir su tren de vida, imitan sus valores.

Aunque trabajó en el servicio doméstico, Gregoria perteneció a los sectores medios ya desde 1855 en que era propietaria. Lo siguió siendo, por lo menos hasta l894 (último registro que encontré en ese sentido). Sé por mi padre que mi abuelo Cleto se consideraba un “Negro usté” culto y acomodado, en contraposición con los “negros che”/populares, por lo que deduzco que Gregoria continuó estimulando el progreso en

sus hijos. Ellos se incorporaron a la modernidad, ¿podríamos decir que se blanquearon?

Los estudios transgeneracionales de Anne Schützenberger me permiten ampliar mi comprensión:

1.- En agradecimiento por los servicios recibidos un hijo de viuda joven, no se casa o lo hace tarde. Mi abuelo Cleto, huérfano de padre a los 4 años, se casó a los 31 años, edad poco habitual en aquellas épocas.

2.- Cuando hay bodas interraciales, la segunda y tercera generación no saben dónde está su lealtad familiar, su lugar, su identidad, ¿en cuál cultura están las lealtades? ¿Qué costumbres y creencias se transmiten?

3.- Todos somos mestizos, herederos de dos culturas. En general una de las dos familias se impone y la otra es pieza añadida. Hay una cultura dominante y otra excluida y borrada.

4.- El problema de los residuos de la esclavitud aún no está terminado. Transmisión generacional de traumatismos graves no hablados. Se transmite a través del fantasma de un ancestro.

5.- Cuando los vacíos del árbol genealógico son muchos, hace daño, ya no se sabe quiénes somos realmente.

Es necesario representar nuestra historia de un modo coherente, dándole sentido. Salir del caos, de lo impensado, de lo indecible y de la repetición, asumir nuestra historia familiar y nuestro pasado.

**Identidad afrodescendiente del tronco colonial**

Schützenberger continúa diciendo que nuestra identidad es reencontrar de dónde venimos, qué hemos heredado, quiénes somos. Nuestra identidad se forja a partir de la historia personal y la familiar, ambas conectadas con el contexto histórico.

Pablo Cirio indica que el término afrodescendencia se creó en la III Conferencia Mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia (Durban, 2001). Alejandro Frigerio expresa que se reconoce como afrodescendiente a quien tiene un ancestro negro, ya no se considera la raza o el color de la persona. Laura López agrega que el término afrodescendiente, que privilegia la ascendencia étnica por sobre el color, puede incluir blancos que se reconocen afrodescendientes. Los rasgos son el color de piel, el tipo de cabello y las características faciales. Suele considerarse lo negro como exótico.

Geler y Guzmán consideran que las identificaciones que coexisten entre si son procesos plurales con otras clasificaciones y etiquetaciones: esclavo/a libre, negro/a, mulato/a, ladino/a, bozal, afroargentino, afrodescendiente, sujeto de la diáspora, subalterno/a, argentino, extranjero, migrante, indígena, etc. Estas identificaciones no son

Virginia Martinez Verdier

excluyentes, se reactivan y reutilizan según los contextos y las posibilidades de quienes estudian y de quienes son estudiados. Además, por la desnaturalización de las concepciones raciales surgió la ambigüedad sobre el color, la raza y el cuerpo.

Silvia Mallo considera que la construcción de la identidad fue confusa y trabajosa, la inmigración forzada generó cambios en la estructura de la sociedad definida como multiétnica. Se fueron agregando los mulatos y zambos, esclavos o libres, entremezclándose.

En la investigación editada por Josefina Stubss en el año 2005, se consideró de origen africano negro a los oriundos de Africa subsahariana (Cabo Verde, Mali, Costa de Marfil, Mozambique, etc) y a descendientes de africanos en países latinoamericanos. La Encuesta de validación incluyó:

1. *¿El padre de…es o era de origen africano?*

4. *¿Algunos de los abuelos por parte de padre de…son o eran de origen africano?*

5. *¿Algunos de los bisabuelos/as de…son o eran de origen africano?*

11. *¿En el entorno familiar de…usan expresiones como ser un “Negro Che,” ser un “Negro Usted” (según la clase social), pertenecer a “La Raza” o a “La Clase” (afrodescendiente)?*

15. *¿Algún antepasado de…es de origen africano negro?*

16. *¿Algún antepasado de…fue traído como esclavo?*

El criterio usado en esta encuesta fue que alguna respuesta afirmativa en las preguntas 1 a 5 o 15 a 17 determinan que la persona es considerada afrodescendiente. En mi familia, podemos responder afirmativamente a todas esas preguntas.

Dice Cirio que no es posible entender el proceso de formación identitaria del argentino sin considerar la raíz negra. El criollo es un sujeto histórico con una síntesis biológica y social que incluye el componente afro. La identidad en tanto expresión de pertenencia no es nunca una, en cada persona coexisten múltiples sentidos identitarios según sus contextos de interacción. En mi familia hay una coincidencia total con ese concepto, siendo criolla en casi todas sus ramas.

Berenice Corti señala que se poseen pocos datos de la población afro de la época actual, sus características y situación social, ya que se invisibiliza cotidianamente cualquier evidencia fenotípica que pueda poner en peligro la ilusión de blanquedad y opina que reconocerse como negro o afro implica un esfuerzo identitario extra sólo posible para quienes conocen bien su historia familiar. En las interacciones sociales podemos ser ubicados en la categoría de negros cabeza o villeros. Mi familia no negó la evidencia fenotípica, pero no transmitió nuestra historia personal.

Frigerio opina que la “ceguera cromática” de los porteños alcanza a los mestizos claros. Hay un trabajo constante de invisibilización de los rasgos fenotípicos negros a nivel de las interacciones microsociales. Lo confirmo conmigo misma, cuando me dicen “Vos no! Si tenés piel blanca!” Con esa lógica, los “negros verdaderos” siempre serán pocos, así se mantiene la historia oficial y popular, porque ser negro es una condición negativa.

En los párrafos anteriores hablaron los académicos, pero parafraseando a la militante afrosantafesina Lucía Molina ¿Cómo denominarnos a nosotros mismos?

Ya pasaron más de ciento setenta años desde que nació Gregoria, mi bisabuela “parda liberta”, y ahora ya puedo decir qué soy yo en lugar de decir “mi abuelo era negro”.

Afroporteñas, mi bisabuela y yo

*Soy quinta generación afroporteña del tronco colonial. Esa es mi identidad.*

**Fuentes orales y personales**

* Archivo General de la Nación, Sucesión Prudencio Martínez, 1882 Expte Nº 6999.
* Archivo General de la Nación. Sociedades africanas. Legajo N° 31-11-5.
* Entrevistas personales: Dolores Martínez, José León César Martínez, María de las Nieves Martínez, Elida Raquel Verdier de Martínez.
* Registro Civil de la Ciudad de Buenos Aires. Partidas de nacimiento, matrimonio y defunción.
* Servicio de Huellas Digitales Genéticas, Dir. Dr. Daniel Corach, Facultad de Farmacia y Bioquímica, Universidad de Buenos Aires.

**Fuentes electrónicas**

* Grupo de Estudios afrolatinoamericanos. GEALA. <http://ar.groups.yahoo.com/group/geala/>.
* http://censobuenosaires1855.com
* <http://www.elhistoriador.com.ar/frases/rosas/costumbres.php>
* <http://ar.groups.yahoo.com/group/Esplendor_afroargentino/>. Coordinador: Pablo Cirio.
* [www.familysearch.org](http://www.familysearch.org): Censos Nacionales de Población de 1869 y 1895. Censo de Buenos Aires de 1855. Iglesias de la Piedad, Monserrat y Balvanera.
* <http://genargentina.com.ar/glosario/defin-raciales.html>
* <http://genargentina.com.ar/provincias/secc-censo-1869-capital.html>
* <http://www.revista-informare.ro/showart.php?id=124&rev=5>
* <http://espawiki.com/wiki/Haplogrupo_E1b1_(ADN-Y)>
* <http://en.wikipedia.org.es.mk.gd/wiki/Haplogroup_E1b1_(Y-DNA)>
* <http://es.wikipedia.org/wiki/Bant%C3%BA>
* <http://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_bant%C3%BAes>
* <http://es.wikipedia.org/wiki/Pueblo_zul%C3%BA>

**Bibliografía**

* Astrid, Windus. s/f. “De parias y patriotas. Afroporteños, identidad y nación en la segunda mitad del siglo XIX”. En *Diásporas e identidad*. Artículo.
* Cirio, Norberto Pablo. (2009).*Tinta negra en el gris del ayer. Los afroporteños a través de sus periódicos entre 1873 y 1882*. Buenos Aires. Biblioteca Nacional. Teseo.
* ----- (2011) “Hacia una definición de la cultura afroargentina”. En *Afrodescendencia, aproximaciones contemporáneas desde América Latina y el Caribe*. Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. Red de Centros de Información de América Latina y el Caribe.

Virginia Martinez Verdier

* ----- (2007) “Del sueño de la Argentina blanca europea a la realidad de la Argentina americana: la asunción del componente étnico-cultural afro y su (nuestro) patrimonio musical”. Ponencia En el *Festival Panafricain de Musique 6º edición. Brazzaville, República del Congo*.
* ----- (2010) “Afroargentino del tronco colonial, una categoría autogestada”. Presentado ante el INDEC, Buenos Aires.
* ----- (2011) Los afroargentinismos: Estado de la cuestión y sus potenciales histórico y etnográfico. Artículo.
* ----- (2009) “Versión corregida y actualizada de “Bantuísmos en la Argentina. Estado de la cuestión y sus potenciales histórico y etnográfico”. Publicado en Jean Pierre Angenot, Luis Beltrán y Marco Antônio D Texeira (Orgs.). Os iberoamericanismos de origen bantue as lenguas bantu: Atas de Workshop International sobre aprocedência poliétnica de afroiberoamericanos de origen bantu: Evidências etimológicas e históricas. Sâo Carlos, Pedro & Joâo, p 57-75.
* ----- (2011) “Estética de la (in)diferencia: las canciones de la sociedades carnavalescas afroporteñas de la segunda mitad del siglo XIX de cara al proyecto nacional eurocentrado”. En *Revista Electrónica del IDH-UNGS*.
* Coria, Juan Carlos. (1997) *Pasado y presente de los negros en Buenos Aires*. [www.educar-argentina.com.ar](http://www.educar-argentina.com.ar).
* Corti, Berenice. s/f. *La (Im)posibilidad mestiza de la blanquedad porteña*. Monografía.
* Crespi, Liliana. (2010) “Ni esclavo ni libre. El estatus del liberto en el Río de la Plata desde el período indiano al republicano”. En *Negros de la Patria*, Buenos Aires SB,
* Frega, Ana. Borucky, Alex. Chagas, Karla. Stalla, Natalia. s/f. “Debates y problemas sobre los estudios recientes en torno a la esclavitud en el Río de la Plata 1750-1850”. Artículo.
* Frigerio, Alejandro. (2008) “De la desaparición de los negros a la aparición de los afrodescendientes: comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina”. Publicado en *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*, Gladys Lechini, Compiladora, Buenos Aires. Clacso
* Frigerio, Alejandro y Lamborghini, Eva. “Los afroargentinos, formas de comunalización, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política”. (2011). En *Aportes para el desarrollo humano en la Argentina 2011. Afrodescendientes y africanos en la Argentina*. PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Buenos Aires
* Frigerio, Alejandro. (2006) “Negros y Blancos en Buenos Aires. Repensando nuestras categorías raciales”. En *Temas de patrimonio cultural 16:77-98, Número Buenos Aires negra. Identidad y cultura.* Comisión para la preservación del patrimonio cultural de la ciudad de Buenos Aires.

Gallardo, Jorge Emilio. 2010. *De la rebeldía a la abolición*. Buenos Aires. El elefante blanco.

Afroporteñas, mi bisabuela y yo

* Geler, Lea. (2010) *Andares negros, caminos blancos*. Rosario. Prohistoria

----- (2011) “Afroporteños, autorepresentaciones y disputas en el Buenos Aires de ayer y hoy”. En *Afrodescendencia, aproximaciones contemporáneas desde América Latina y el Caribe*. Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. Red de Centros de Información de

América Latina y el Caribe.

* ----- (2010) “Pulenta con candombe; los afroporteños y la inmigración europea a fines del siglo XIX”. En *Uniones Interétnicas en Hispanoamérica, fuentes avances y contenidos de la cuestión, siglos XVII/XIX*. Córdoba Universidad Nacional de Córdoba.
* ----- y Guzmán, Florencia. (2011) “Dossier Sobre esclavizados/as y afrodescendientes en Argentina: Nuevas perspectivas de análisis”. En *Aportes para el desarrollo humano en la Argentina. Afrodescendientes y africanos en la Argentina* Buenos Aires, PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo.
* Goldberg, Marta. s/f “Mujeres afrorioplatenses. 1750-1880”. En *Líneas de investigación,* p. 157. Dir. Luz María Martínez Montiel.
* ----- (1997) “Negras y mulatas de Buenos Aires 1750-1850”. *49º Congreso Internacional de americanistas,* Quito Ecuador,.
* ----- (2010) “La esclavitud en el Río de la Plata”. En *Sitios de memoria de la ruta del esclavo. En la Argentina, Paraguay y Uruguay*. Villa Ocampo, Argentina, 28/10/2009, UNESCO. Montevideo
* Goldman, Gustavo. (2010). “Espacio urbano y producción simbólica de los afrodescendientes en Montevideo y Buenos Aires en el último tercio del siglo XIX: continuidades y discontinuidades”. *Jornadas de Geala, Facultad de Filosofía y Letras UBA*.
* Guzmán, Florencia. (2006) “Africanos en la Argentina. Una reflexión desprevenida”. *Universidad Nacional de Salta, Andes Nº 17. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, Universidad Autónoma del Estado de México, [www.redalyc.uaemex.mx](http://www.redalyc.uaemex.mx).
* ----- s/f “De esclavizados a afrodescendientes. Un análisis histórico sobre la movilidad social a finales de la colonia”. Artículo.
* Lanuza, José Luis. (1967) *Morenada.* Buenos Aires, Shapire.
* López, Laura Cecilia. s/f. “De Transnacionalización y censos. Los afrodescendientes en Argentina”. En *Revista de Antropología Iberoamericana, edición electrónica.* [*www.aibr.org*](http://www.aibr.org).
* Mallo, Silvia (2010) “Libertad y esclavitud en el Río de la Plata, entre el discurso y la realidad”. En *Negros de la patria*. Buenos Aires, SB.
* ----- (2004) “Experiencias de vida, formas de trabajo y búsqueda de libertad”. En *La ruta del esclavo en el Río de la Plata. Su historia y sus consecuencias. Memorias del Simposio Internacional*. UNESCO, Montevideo. 2004.
* Martínez Verdier, Virginia. (2013) “Gregoria Sánchez, parda liberta” publicado en *Memoria viva, historias de mujeres afrodescendientes del Cono Sur*,

Virginia Martinez Verdier

Montevideo, Linardi y Risso.

* Monkevicius, Paola C. (2011) “Repensar nuestra historia, memorias del pasado negro como estrategia de marcación afrodescendiente”. En *Actas 2ª Jornadas de estudios afrolatinoamericanos del Geala*, Instituto Ravignani, UBA. Bs. As.
* Montaño, Oscar. (2004) “Rituales africanos en el Uruguay”. En *La ruta del esclavo en el Río de la Plata. Su historia y sus consecuencias. Memorias del Simposio Internacional*. UNESCO, Montevideo.
* Natale, Oscar. (1984) *Buenos Aires, negros y tango*. Buenos Aires Peña Lillo,.
* Otero, Osvaldo. (2010) “De amores, magro rancho y con harapos. Vida en los ejércitos en tiempos de la lucha por la independencia. En *Negros de la patria*. Buenos Aires, SB.
* Picotti, Dina. (1998). *La presencia africana en nuestra identidad*. Buenos Aires. Del Sol.
* Pita, Federico. s/f. “El amanecer del sol negro. El continente africano en Argentina”. Artículo.
* Rosal, Miguel Angel. (2009) *Africanos y afrodescendientes en el Río de la Plata, siglos XVIII y XIX*. Buenos Aires. Dunken,
* ----- (2002) “Los Afroporteños, 1821-1825”. En *Revista de Indias*, vol. LXII, nº 224.
* ----- (2010) “Las asociaciones africanas porteñas y las formas de la religiosidad durante el siglo XIX”. En *Negros de la patria*. Buenos Aires. SB,
* ----- (2011) “Africanos esclavizados llegados al Plata durante el lapso tardocolonial”. En *Afrodescendencia, aproximaciones contemporáneas desde América Latina y el Caribe*. Centro de Información de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana. Red de Centros de Información de América Latina y el Caribe.
* ----- (2011) “Esclavitud en Buenos Aires”. Mesa redonda, *5º Encontro escravidao e liberdade no brasil meridional*, Porto Alegre, Brasil.
* ----- (2006) “Diversos aspectos atinentes a la situación de los afroporteños a principios del período post revolucionario derivados del estudio de testamentos de morenos y pardos”. En *Revista de Indias*, Vol. LXVI nº 237 Pp. 393/424. Madrid.
* Rossi, Vicente. (2001) *Cosas de negros*. 1º edición 1926. Buenos Aires, Taurus,.
* Santos Arrascaeta, Beatriz. 2004. “África en el Río de la Plata”. En *La ruta del esclavo en el Río de la Plata. Su historia y sus consecuencias.* Memorias del Simposio Internacional. UNESCO, Montevideo.
* Schavelzon, Daniel. (2003). *Buenos Aires negra. Arqueología histórica de una ciudad silenciada*. Buenos Aires, Emecé.
* Schere, Rolando. s/f . “El revés de la trama”. En *Habitar Buenos Aires,* compilador Juan Manuel Borthagaray. Edit. SPA y CPAU, Buenos Aires.
* Schützenberger, Anne Ancelin. (2008) *Ay, mis ancestros!* Buenos Aires.Taurus.
* Solomianski, Alejandro. (2004) *Identidades secretas: la negritud argentina*.

Buenos Aires. Beatriz Viterbo.

Afroporteñas, mi bisabuela y yo

* Stubbs, Josefina y Reyes, Hiska N, Edit. (2006). *Más allá de los promedios: Afrodescendientes en América Latina Resultados de la prueba piloto de Captación en la Argentina*. Univ. Nacional de Tres de Febrero. Buenos Aires.
* Vignolo, Gabriel. (2012) “El barrio del tambor. Raíz afroargentina de Buenos Aires”. En *Monserrat, barrio fundacional de Buenos Aires*. Buenos Aires.
* William Cowles, Ernesto. (2007) *Los afrodescendientes de Buenos Aires. Mitos y realidades*. Tutor SIT Southern Cone: regional Integration, Development and social Change. Buenos Aires Fall.

Virginia Martinez Verdier